

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La agresividad infantil

Trabajo académico presentado para optar el Título de Segunda
Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Autora.

Nelly Vega Silupú

PIURA – PERÚ

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La agresividad infantil

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su
contenido y forma.

Nelly Vega Silupú. (Autora)

Dr. Segundo Alburqueque Silva. (Asesor)

PIURA – PERÚ

2019



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACION DE TRABAJO ACADÉMICO

En Piura, a los veintitrés días de febrero del dos mil diecinueve, se reunieron en un ambiente de la I.E.P. Pontificia, los integrantes del Jurado Evaluador, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la educación peruana, el Dr. Oscar Calisto La Rosa Feijoo, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Saúl Suscisión Yafante (Secretario) y Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancojima (Vocal), con el objeto de evaluar el trabajo académico denominado: "*Estrategias técnicas desarrollo de habilidades motoras en estudiantes del nivel inicial*" para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial a la señora Nelly Vega Silupú.

A las DOCE horas CINCUENTA minutos y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación del jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo BASTANTE.

Por tanto, Nelly Vega Silupú, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Siendo las TRECE horas con VEINTE minutos, el presidente del jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.


Dr. Oscar Calisto La Rosa Feijoo.
Presidente del Jurado


Dr. Saúl Suscisión Yafante.
Secretario del Jurado


Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancojima
Vocal del Jurado

DEDICATORIA

A Jesucristo hijo y a Dios padre todopoderoso; a mis adorados e inigualables padres; y a mis hijos, entes por quién daría mi vida.

INDICE

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO I Objetivos de la monografía

1.1 Objetivo General

1.2 Objetivos Específicos

CAPITULO II: La agresividad

2.1 Definiciones

2.2 Comportamientos agresivos

2.3 Conductas agresivas

CAPÍTULO III: La agresividad infantil

CAPÍTULO IV: Agentes formadores de la agresividad infantil

4.1 La Familia

4.2 La Escuela

CAPITULO V: Consecuencias de la agresividad infantil

CONCLUSIONES

REFERENCIAS

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivos: Proporcionar información sobre la agresividad infantil, Definir agresividad y algunos términos referentes, Definir agresividad infantil, Identificar y describir algunos agentes productores de la agresividad infantil, Identificar algunas consecuencias de la agresividad infantil. Obteniendo como conclusión que: La agresividad está innata desde el momento en que nacen nuestros niños, pero esta se debe ir reduciendo y/o eliminando con la guía de los padres, la familia y la sociedad.

Palabras claves: Niños, agresividad, factores, familia, sociedad, padres,

INTRODUCCIÓN

A la pregunta ¿Ser docente es solo impartir conocimiento?, seguramente las respuestas pueden ser variadas, algunos dirán que ese es su fin, otros expresaran que no, que debemos abordar más cosas.

Aquellas respuestas que son el “ir más allá”, son las que deben de llamar la atención, porque definitivamente la labor docente es muy amplia, ya que abarca distintos aspectos; en primer lugar es la de impartir los conocimientos que vuelven letrados a nuestros niños, seguidamente está el de ser guía de los mismos durante su etapa de desarrollo integral.

Durante su formación profesional, la docente del nivel inicial lleva cursos de psicología del desarrollo, desarrollo de la personalidad, psicología del aprendizaje; no para tentar ser una profesional de la psicología humana, sino que como futura formadora y moldeadora de niños infantes debe de tener conocimientos suficientes y mas no básicos, para poder desarrollar dentro de sus competencias, habilidades que me lo hagan capaz en primer lugar de observar el comportamiento de los niños en el aula, seguidamente evaluar dichos comportamientos, para que finalmente a través de metodologías tratar de corregir lo negativo que se presente en referencia a antes mencionado.

En particular en las escuelas a nivel nacional; se está dando mucho el tema de la AGRESIVIDAD, la misma que ha ido incrementándose cada día, y la pregunta que cae de madura es: ¿por qué? Dentro de los actos agresivos que observan (según las docentes) están la agresión física, la agresión verbal, razón que alarma muchísimo pues son niños de tan corta edad que en un futuro se pueden convertir en potenciales homicidas tanto mujeres como varones, maltratadores de mujeres en el lado de los varones, que muchas veces se

convierten en crímenes.

Algunas pistas de qué factores contribuyen a la alta presencia de agresividad pueden ser muchos entre los cuales se pueden mencionar: El modelo paternal, los programas televisivos que ven los niños y la sociedad, etc.

El modelo paternal es el principal, pues se sabe que hay muchos modelos de estos; están los agresivos que pueden ser tipos sin ningún nivel social, académico, cultural; asimismo profesionales con un buen nivel social pero con problemas mentales; o los que en su infancia fueron también víctima de agresión de sus padres y continúan con esa cadena de sufrimiento. Asimismo están los padres permisivos que celebran todo tipo de maltrato que sus niños realizan.

En Segundo lugar están el tipo de programas televisivos que hoy en día se transmiten en señal abierta y en señal cerrada a la que muchos hogares ya están accediendo; basta enumerar los llamados programas basuras en donde la constante agresión verbal es notoria, la falta de honestidad, el respeto a la mujer; que se convierten peligrosos, pues los padres lo ven con sus hijos. Asimismo los programas o series infantiles que hoy en día solo expresan violencia, egocentrismo, bullying, etc., acciones que son abstraídas y adheridas en la mente de nuestros niños las mismas que son llevadas a la institución escolar.

En tercer lugar está la sociedad que lo rodea, por experiencia se puede afirmar que éstas pueden crear conductas agresivas y si ya están presentes, reforzarlas. Es decir existen niños que crecen en un ambiente familiar muy bien disciplinado con valores, educación y sin embargo cuando el niño empieza a relacionarse socialmente ve conductas ajenas a su seno familiar y las aprende; asimismo niños que crecen en familias agresivas y cuando se relacionan encuentran el mismo tipo de sociedad entonces se dice que están reforzando ese tipo de conducta; y también suele ocurrir que hay niños que crecen en un ambiente familiar agresivo pero la sociedad externa a menor escala ayuda a

revertir esa figura de violencia que está impregnada.

CAPITULO I

OBJETIVOS DE LA MONOGRAFÍA

1.1 Objetivo General

Proporcionar información sobre la agresividad infantil

1.2 Objetivos Específicos

- ✓ Definir agresividad y algunos términos referentes
- ✓ Identificar y describir algunos agentes productores de la agresividad infantil
- ✓ Identificar algunas consecuencias de la agresividad infantil

CAPITULO II

LA AGRESIVIDAD

2.1 Definiciones

Zaczyk (1998) sostiene que: “La agresividad es general. Frecuente, y más o menos espectacular, afecta de hecho a cualquier ser vivo, y eso desde la noche de los tiempos” (p.13).

Entonces se debe entender que la agresividad esta innata desde que se nace, pues de alguna u otra manera a veces se convierte necesaria para que las personas alcancen sus ideales, siempre que no estén dañando a nadie o se esté transgrediendo normas sociales de convivencia. Si se atenta contra los dos supuestos mencionados nos denominamos agresivos.

Bourcier (2012) sostiene que:

La agresividad se presenta en los primeros años de la vida, pero se desaparece a medida que el niño descubre cómo expresar sus necesidades y frustraciones, respetándose a sí mismo y a los demás. [En un número elevado de niños, reducen las conductas agresivas, gracias a la adquisición del lenguaje y a una guía correcta]. Al ir haciéndose mayores, aprenden a dominar su agresividad física y a mostrar otras formas de comportarse con los demás. (p.9)

Esta idea menciona que todo ser humano nace con la agresividad, pues como menciona el autor en algunos fragmentos de su libro, como por ejemplo, al afirmar que cuando un niño de menos de 6 años llora por algún acto que le

cause insatisfacción, o cuando sienten el temor de perder el lugar y objeto con el que juegan, entonces lo tratan de recuperar a pequeños empujones, puesta del cuerpo o incluso a golpes, acciones que plasman momentos de agresividad, sin embargo su cerebro y mente no son conscientes de que el acto que realiza es un acto agresivo.

Pero a la vez el autor refiere que estas acciones va ir desapareciendo a medida que el niño vaya avanzando de edad y a la vez comprendiendo que acción suya, es considera como un acto de agresión, y poder así evaluar si realiza o no la acción.

Giménez (2014) sostiene que: “La agresividad, sea verbal o física, se ha metido en los estilos de vida de todos y me animo a decir que ya casi nadie se asombra ante ella” (p.1).

2.2 Comportamiento agresivo

Estanqueiro (2006) sostiene que:

El comportamiento agresivo se ha convertido en la respuesta más corriente a la frustración. Basta mirar a nuestro alrededor y prestar atención a las noticias que nos llegan todos los días a través de los medios de comunicación social. Muchas personas recurren a la agresión física o verbal, lo que provoca nuevas agresiones, cada vez más refinadas, en un círculo vicioso difícil de romper. (p.45)

En el párrafo anterior el autor habla sobre la repuesta a la frustración; entonces se entiende que, el comportamiento agresivo, solo se hace presente en las personas cuando se sienten frustrados, entendiéndose esto como estado del ser humano cuando no se están cumpliendo sus deseos; personalmente no comparto esta idea porque hay niños que lo tienen todo y sin embargo presentan un comportamiento agresivo, situación que nos hace razonar sobre la injerencia que pueden tener los padres de familia en la producción de agresividad que sus

hijos materializan, digo esto porque hay padres que crían a sus hijos de manera permisiva, de lo cual me centraré solo en la parte consentidora de cada una de sus malas acciones, ocasionándole un grave daño porque el crecerá pensando que todo acto que afecte a cualquier semejante es normal.

El Equipo de Centro de Estudios Vector (2006) afirma que: “el comportamiento agresivo constituye una de las perturbaciones conductuales infantiles más preocupantes, tanto para la familia como para el entorno escolar del niño” (p.611).

La Carta Europea de la Seguridad Vial (s.f.) expresa que:

El comportamiento agresivo del niño es normal y debe ser vivido por él, el problema es saber controlarlo. Muchas veces el niño provoca a un adulto para que pueda intervenir por él y controlar sus impulsos agresivos, ya que no puede con todo. Por eso el niño necesita de un ‘no hagas eso’ o ‘para con eso’. (p.40)

Amigo lector ¿Cree que se debe dejar que el niño viva su comportamiento agresivo solo?, un gran número dirá que no, y expresarán distantes razones, pensamientos y vivencias propias quizás; deberá existir también personas que piensen que sí; desde aquí se evocan los motivos por los cuales se difiere de este pensamiento.

En primer lugar porque el ser humano cuando es niño, no tiene la suficiente capacidad para discernir si es bueno o malo sus actitudes agresivas, pues sino los adultos serían excelentes personas, por lo que no existiría maldad alguna en el mundo, cosa que hasta hoy parece un gran pero gran sueño.

La segunda parte de este pensamiento habla que el niño debe de saber controlar su comportamiento, (lo cual solo lo puede lograr con la guía de un adulto).

2.3 Conducta agresiva

Carlson (1996) sostiene que: “La conducta agresiva puede asumir distintas

formas y ser provocadas por diferentes situaciones” (p.321).

Aguilar (1987) sostiene que: “Es la forma de expresión de los sentimientos, creencias u opiniones que pretenden hacer valer lo propio, atacando o no considerando la autoestima, dignidad, sensibilidad o respeto de los demás” (p.48).

García y Núñez (1992) sostienen que: “La primera distinción que se hace en la conducta agresiva es la que existe entre la conducta agresiva reactiva y la instrumental, es decir, agresividad como respuesta a la provocación, o agresividad aprendida por medio de recompensas extrínsecas (refuerzos)” (p.77).

Mingote (2005) sostiene que: “Como en todos los procesos emocionales, el proceso de ira-hostilidad incluye una dimensión cognitivo-afectiva, una dimensión neurobiología y una dimensión conductual expresiva o motora: la conducta agresiva o violenta” (p.120).

Nicolson y Ayers (2001) sostienen que: “Puede adoptar la forma de agresiones físicas y verbales, intimidaciones y crueldad hacia los iguales. [...]” (p.103).

CAPITULO III

LA AGRESIVIDAD INFANTIL

Train (2001) sostiene que:

Es muy posible que niños muy agresivos actúen así en un intento por experimentar la sensación de existir. Las reacciones que reciben de quienes les rodean refuerzan esta conducta y, en consecuencia, llegan a asociar el daño a las personas con la experiencia placentera de la interacción social. (p.22)

Sadurní, Rostán y Serrat (2008) sostienen que: “La falta de interés por la agresividad infantil posiblemente sea debido a que, en general, se la considera poca cosa más que una serie de comportamientos disruptivos para los padres y los maestros de los jardines de infancia y preescolar” (p.150).

Duque y Sierra (2005) sostienen que:

Buen número de conductas del niño son el resultado del control de las emociones. Bruscamente y utilizando vocabulario inadecuado, muchos padres imprimen conductas, impulsos internos que amargan, desubican y desorientan la vida emocional del hijo, llevándolo a asumir reacciones de agresividad. (p.105)

Sánchez (2006) sostiene que: “El niño, por su natural inmadurez, asume como modelos agresivos a sus propios padres y otros adultos cuando éstos en situaciones de conflicto manifiestan comportamientos caracterizados por la furia, la irritación, por los gritos, por los golpes” (p.138).

Carranza (2010) afirma que:

Hay padres que no saben detectar cuándo el nivel de agresividad en el niño es excesivo, síntoma de una situación peligrosa. Muchos estiman que la agresividad en el varón es una manifestación de 'valentía' o 'masculinidad'... En las niñas, consideran que es la 'necesidad de hacer valer sus derechos'. (p.43)

López (2002) afirma que: "En el caso de los niños, la agresividad generalmente se presenta en forma directa: ya sea como un ataque físico (patadas, empujones, etc.) o verbal (insultos, palabrotas, etc.)" (p.49).

Querol (1998) afirma que: "La importancia de estudiar la agresión en edades tan tempranas, reside, entre otras cosas, en encontrar en estas etapas los precursores de la conducta antisocial en niños escolares y [...]" (p. 115).

Pensar y sobre todo creer que la agresividad que presentan los niños durante los primeros años de su vida es una cosa 'normal', es una idea inequívoca que puede ser demasiado tarde para remediar. Que los padres de familia 'aconsejen' a sus hijos actuar con violencia frente a sus compañeros, primos, cuando estos los molesten, agredan como señal de autodefensa; es un error muy grave que están cometiendo.

La agresividad en niños menores de 6 años debe ser abordada de una manera firme para poder ser eliminada totalmente de la personalidad de un infante; pues sus consecuencias a mediano plazo pueden ser irreversibles para el desarrollo integral del niño en edades mayores.

CAPITULO IV

AGENTES FORMADORES DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL

4.1 La Familia

Fernández (1998) sostiene que: “La familia es un elemento fundamental para entender el carácter peculiar del niño agresivo con conductas antisociales o conflictivas” (p.35).

Gaonac’h y Golder (2005) sostienen que: “El adulto es en gran parte responsable de los comportamientos sociales infantiles, pues el niño vive un lento proceso de identificación” (p.255).

Jiménez y Pazos (2001) sostienen que:

También resultan especialmente relevantes sobre el desarrollo de la agresividad aquellos patrones de comportamiento paterno que se caracterizan por ser en ocasiones permisivos y en otras punitivos ante un mismo comportamiento del niño/a, de modo que niveles altos de permisividad y punitividad se asocian con niños particularmente agresivos. (p.280)

Schaffer (2000) sostiene que: “[...], con el fin de comprender totalmente la conducta de los niños individuales, se tiene que tomar en cuenta que cada niño está inmerso en cierto tipo de relaciones personales, es parte de una familia en particular y [...]” (p.17).

Roldán (2001) sostiene que: “Las conductas agresivas que se producen entre los miembros de una familia sirven de modelo y entrenamiento para la conducta agresiva que niños [...] exhiben en otros ambientes, [...]” (p.149).

Ramos-Paul y Torres (2014) sostienen que: “A veces la relación de pareja de los padres es muy violenta, con gritos, insultos, portazos, etcétera. Cuando el niño vive rodeado de modelos agresivos, interioriza conductas no pacíficas en

respuesta a situaciones conflictivas” (p.368).

4.2 La escuela

Fernández (1998) sostiene que: “La escuela suple en cierta forma los aspectos que un núcleo familiar no puede albergar, también supone el ensanchamiento del mundo cercano de nuestros hijos, sus primeras experiencias fuera del contexto protegido de su familia” (p.35).

Brikman y Yantorno (2006) sostienen que: “Por tanto es receptora y también generadora de violencia, en cuanto reproduzcan mitos, valores, creencias y prejuicios que sostengan dicho desquiciamiento social” (p.85).

En primer lugar, no existe duda alguna que la familia y la escuela son los agentes facilitadores de conductas agresivas en niños menores de 6 años por ser los entes en donde el niño pasa el mayor tiempo ya sea en su proceso normal de vida y en el de su aprendizaje.

En segundo lugar, se puede reafirmar que en las edades tempranas los niños aprenden por imitación y observación, entonces, si el seno familiar en donde los niños aprenden sus primeros conceptos sociales, se suscitan infinidad de actos violentos tanto físicos y verbales; la probabilidad que el niño sea agresivo son muy altas y que sobre todo sea interiorizada por ellos como una forma ‘normal’ de actuar.

La escuela es el segundo lugar en donde el niño empieza a interactuar con sus semejantes. En ella niños cuya formación ha sido a base de amor entre los miembros de su familia se enfrentan a la situación antagonista, mezclándose en un ambiente pequeño, distintas formas de conducta y a distinto nivel de profundidad. Entonces aparecen los niños agresivos y los niños que permiten abusos físicos y verbales en contra de ellos; además se pueden modificar conductas sociales normales a agresivas por la influencia amical o por la necesidad innata de protección que sienten los niños.

CAPITULO V

CONSECUENCIAS DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL

Boris y Dalton (2004) sostienen que: “Los niños crueles y sin empatía y que son agresivos con frecuencia requieren que intervengan los servicios de salud mental. Estos niños tienen un riesgo elevado de ser expulsados de la escuela y de presentar fracaso escolar” (p.89).

Silva, Araújo, Jarabo y Vázquez (2010) sostienen que: “La conducta agresiva del niño puede causar un grave daño físico y psicológico tanto en él como en los demás, [...]” (p.41).

“Los niños con una conducta agresiva estable presentaban dificultades temperamentales, interacciones hostiles con sus hermanos, [...]” (p.118).

Parte del desarrollo integral de un niño está relacionada a su desarrollo social, aquel que le permite o no interactuar de la mejor manera con las personas (niños, adultos) con los que interactúa en los diferentes ambientes. Entonces se puede mencionar que el peligro más importante al que está sometido un niño cuya agresividad va en aumento constantemente, es ir desarrollando a cada momento conductas antisociales, las cuales le serán su talón de Aquiles en un futuro muy próximo.

Como consecuencia de la aparición de estas conductas antisociales, los niños pueden ser rechazados por sus mismos primos, amigos de la calle, niños de la escuela; a no ser invitado a ningún evento social infantil pues también son rechazados por los adultos.

Otro peligro al que están expuestos es a la fácil afiliación a grupos delincuenciales, lo que le abriría las puertas a un mundo oscuro; esta situación hará que abandonen la escuela, convirtiéndose en personas iletradas, futuros

convictos, etc.

CONCLUSIONES

Primera.- La agresividad está innata desde el momento en que nacen nuestros niños, pero esta se debe ir reduciendo y/o eliminando con la guía de los padres, la familia y la sociedad.

Segunda.- Los padres de familia en primer lugar, luego la familia y enseguida la sociedad juegan un papel muy importante a la hora de reducir y/o eliminar la agresividad que presentan nuestros niños.

REFERENCIAS

- Aguilar Kubli, E. (1987). *Cómo ser tu mismo*. Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de <https://books.google.com.pe/books?id=F2opdLe72uQC&pg=PA48&dq=condu+cta+agresiva&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwi6zN6j4q7eAhVrtlkKHbMICkYQ6AEILDAB#v=onepage&q=conducta%20agresiva&f=false>
- Boris, N. W., y Dalton, R. (2004). En R. E. Behrman, R. M. Kliegman y H. B. Jenson (eds.). *Tratado de pediatría*, (pp.88-89). Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de https://books.google.com.pe/books?id=6a_ILbxRKwkC&pg=PA89&dq=agre+si+vidad+infantil&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiF2NrN_a7eAhXk01kKHVHaDSU4ChDoAQgsMAE#v=onepage&q=agresividad%20infantil&f=false
- Bourcier, S.(2012). *La agresividad en niños de 0 a 6 años*. Recuperado el 26 de Julio del 2018 de https://books.google.com.pe/books?id=Zy95BgAAQBAJ&pg=PA10&dq=la+ag+resividad&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiXgP_muL3cAhWjY98KHUggAxIQ6AEIPzAF#v=onepage&q&f=false
- Brikman, L., y Yantorno, N. (2006). En movimiento la vida continúa. Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de <https://books.google.com.pe/books?id=mUngHmdzKzUC&pg=PA77&dq=infl>

[uencia+de+la+familia+en+la+agresividad+de+los+ni%C3%B1os&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiz0O7sq7HeAhVspVkKHeGdB_A4HhDoAQhCMAU#v=onepage&q=influencia%20de%20la%20familia%20en%20la%20agresividad%20de%20los%20ni%C3%B1os&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=wHzuBykqn8cC&pg=PA321&dq=conducta+agresiva&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiz0O7sq7HeAhVspVkKHeGdB_A4HhDoAQhCMAU#v=onepage&q=influencia%20de%20la%20familia%20en%20la%20agresividad%20de%20los%20ni%C3%B1os&f=false)

Carlson, N. E. (1996). *Fundamentos de Psicología Fisiológica*. Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=wHzuBykqn8cC&pg=PA321&dq=conducta+agresiva&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwi6zN6j4q7eAhVrtlkKHbMICKYQ6AEIJzAA#v=onepage&q=conducta%20agresiva&f=false>

Carranza, M. L. (2010). *Conflictos emocionales del niño*. Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=nrTu0RCPffkC&pg=PA43&dq=agresividad+infantil&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiGkMuP7a7eAhUCzlkKHRmqDcsQ6AEIWzAJ#v=onepage&q=agresividad%20infantil&f=false>

Carta Europea de la Seguridad Vial, (s.f.). *Transporte escolar*. Recuperado el 27 de Julio del 2018 de

https://books.google.com.pe/books?id=5xeSRSisQ9wC&pg=PA40&dq=co%20entorno+agresivo+en+ni%C3%B1os+escolares&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiXp4iEsL_cAhWEvVMKHAN8A9AQ6AEIKjAB#v=onepage&q&f=false

Duque, H., y Sierra, R. (2005). *25 temas sobre la educación de los hijos*.

Recuperado

el 30 de Octubre del 2018
de

<https://books.google.com.pe/books?id=o6MYuekHSCUC&pg=PA105&dq=agresividad+infantil&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiGkMuP7a7eAhUCzlkKHRmqDcsQ6AEIQzAF#v=onepage&q=agresividad%20infantil&f=false>

Equipo de Centro de Estudios Vector (2006). *Pedagogía Terapéutica*.

Recuperado el 26 de Julio del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=l73e-wR6t6cC&pg=PA611&dq=comportamiento+agresivo&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiX-ri3jr7cAhWFTd8KHWxyCV0Q6AEIPzAF#v=onepage&q&f=false>

Estanqueiro, A. (2006). *Principios de Comunicación Interpersonal*.

Recuperado el 26 de Julio del 2018 de

https://books.google.com.pe/books?id=z4eWPI_-3k0C&pg=PA45&dq=comportamiento+agresivo&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiX-ri3jr7cAhWFTd8KHWxyCV0Q6AEINDAD#v=onepage&q&f=false

Fernández García, I. (1998). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de

https://books.google.com.pe/books?id=zOsRnNJ_9BAC&pg=PA35&dq=influencia+de+la+familia+en+la+agresividad+infantil&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjSnM_7mLHeAhUivlkKHbKgC58Q6AEIMzAC#v=onepage&q=influencia%20de%20la%20familia%20en%20la%20agresividad%20infantil&f=false

Gaonac'h, D., y Golder, C. (2005). Manual de Psicología para la enseñanza.

Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=VbcJxUpKw3sC&pg=PA255&dq=influencia+de+la+familia+en+la+agresividad+de+los+ni%C3%B1os&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiWuvWut7HeAhXRrFkKHcaKCHE4KBD0AQgwMAI#v=onepage&q=influencia%20de%20la%20familia%20en%20la%20agresividad%20de%20los%20ni%C3%B1os&f=false>

García, P. D., y Núñez, J. (1992). Hablando de agresión. Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=BU4scaUIIEgC&pg=PA77&dq=conducta+agresiva&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwi6zN6j4q7eAhVrtlkKHbMICKYQ6AEIMTAC#v=onepage&q=conducta%20agresiva&f=false>

Giménez de Abad, E. (2014). Cómo disminuir la agresividad en los niños. Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=9jKzBwAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=la+agresividad&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjSkbHJ1bHeAhUmtlkKHZe1AgM4ChDoAQgrMAE#v=onepage&q=la%20agresividad&f=false>

Jiménez, R., y Pazos, N. (2001). Violencia escolar en una sociedad estereotipada. En C. Flecha y M. Núñez. (eds.). *La educación de las mujeres: Nuevas perspectivas*, (pp.278-286). Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=FOCEreiWZxEC&pg=PA280&dq=influencia+de+la+familia+en+la+agresividad+de+los+ni%C3%B1os&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwidg76lprHeAhUDrIkKHVZPCqQQ6AEIMzAC#v=onepage&q=influencia%20de%20la%20familia%20en%20la%20agresividad%20de%20los%20ni%C3%B1os&f=false>

López de Bernal, M. E. (2002). *Estimule sus aptitudes, virtudes y fortalezas.*

Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de https://books.google.com.pe/books?id=3gvZfVSWwkQC&pg=PA48&dq=la+agresividad+infantil&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiRqdmxja_eAhVks1kKHVWVCZkQ6AEIKzAB#v=onepage&q=la%20agresividad%20infantil&f=false

Mingote Adán, J. C. (2005). Violencia de género. En P. Gómez y A. Ramírez. (eds.). *XXI ¿Otro siglo violento?*, (pp.107-146). Recuperado el 30 de Octubre del 2018

de <https://books.google.com.pe/books?id=uVl2KPw9NvUC&pg=PA120&dq=conducta+agresiva&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjksKrL6K7eAhVFwVvKHUR1AHc4ChDoAQgrMAE#v=onepage&q=conducta%20agresiva&f=false>

Nicolson, D., y Ayers, H. (2001). *Problemas de la adolescencia*. Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=KPCD8zqYwiAC&pg=PA103&dq=conducta+agresiva&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjksKrL6K7eAhVFwVvKHUR1AHc4ChDoAQg9MAQ#v=onepage&q=conducta%20agresiva&f=false>

Querol González, M. (1998). Agresividad en edad preescolar. En E. Domenech y M. C. Jane. (eds.). *Actualizaciones en Psicopatología infantil II (De cero a seis años)*, (pp.115-122). Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de <https://books.google.com.pe/books?id=CU3i8vbPjU8C&pg=PA115&dq=la+agresividad+infantil&hl=es->

[419&sa=X&ved=0ahUKEwiw49WFjq_eAhWk1lkKHa6tARo4KBD0AQguMAI#v=onepage&q=la%20agresividad%20infantil&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=0ahUKEwiw49WFjq_eAhWk1lkKHa6tARo4KBD0AQguMAI#v=onepage&q=la%20agresividad%20infantil&f=false)

Ramos-Paul, R., y Torres, L. (2014). Niños: Instrucciones de uso. Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=vjHTAgAAQBAJ&pg=PT272&dq=la+familia+y+la+conducta+agresiva+de+los+ni%C3%B1os&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjAnZvLubHeAhWEnFkKHQz7CK0Q6AEIWjAJ#v=onepage&q&f=false>

Roldán Franco, A. (2001). Agresividad y violencia en niños y adolescentes. En J. C. Torre Puente. (ed.). *Orientación familiar en contextos escolares*, (pp.145-156). Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de <https://books.google.com.pe/books?id=KR1ajjtggzwC&pg=PA149&dq=la+familia+y+la+conducta+agresiva+de+los+ni%C3%B1os&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjAnZvLubHeAhWEnFkKHQz7CK0Q6AEISzAG#v=onepage&q=la%20familia%20y%20la%20conducta%20agresiva%20de%20los%20ni%C3%B1os&f=false>

Sadurní, M., Rostán, C., y Serrat, E. (2008). *El desarrollo de los niños, paso a paso*. Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de <https://books.google.com.pe/books?id=o10PlxFGVDIC&pg=PA150&dq=agresividad+infantil&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiGkMuP7a7eAhUCzlkKHRmqDcsQ6AEIMTAC#v=onepage&q=agresividad%20infantil&f=false>

Sánchez Majada, G. (2006). Los derechos del niño ante las instituciones públicas. En C. Escobar, G. Sánchez y T. A. López. (eds.). *Trabajo social, familia y mediación*, (pp.131-144). Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de <https://books.google.com.pe/books?id=TV6NUf7->

[XbkC&pg=PA138&dq=agresividad+infantil&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiGkMuP7a7eAhUCzlkKHRmqDcsQ6AEIVjAI#v=onepage&q=agresividad%20infantil&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=XbkC&pg=PA138&dq=agresividad+infantil&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiGkMuP7a7eAhUCzlkKHRmqDcsQ6AEIVjAI#v=onepage&q=agresividad%20infantil&f=false)

Silva, S., Araújo, I., Jarabo, I., y Vázquez, J. M. (2010). *Problemas de conducta y resolución de conflictos en la educación infantil*. Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de

https://books.google.com.pe/books?id=zuGrHz8a2v0C&pg=PA37&dq=agresividad+infantil&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwii_PK4iq_eAhWnt1kKHU_UCoc4FBDoAQg0MAM#v=onepage&q=agresividad%20infantil&f=false

Schaffer, R. (2000). *Desarrollo social*. Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=xduCpqpPKBgC&pg=PA17&dq=influencia+de+la+familia+en+la+agresividad+de+los+ni%C3%B1os&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjLTCq7HeAhUC1VkkHceVAec4FBDoAQhQMAk#v=onepage&q=influencia%20de%20la%20familia%20en%20la%20agresividad%20de%20los%20ni%C3%B1os&f=false>

Train, A. (2001). *Agresividad en niños y niñas*. Recuperado el 30 de Octubre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=Kmfjt1PH1YoC&printsec=frontcover&dq=agresividad+infantil&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiGkMuP7a7eAhUCzlkKHRmqDcsQ6AEIKzAB#v=onepage&q=agresividad%20infantil&f=false>

Velasco, A. (2013). *No más bullying, El método del lenguaje del cariño.*

Recuperado

el 27 de Julio del 2018

de

https://books.google.com.pe/books?id=SpTgAgAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=bullying&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiZ9KagxL_cAhXK0VMKHTuuA8sQ6AEIJjAA#v=onepage&q&f=false

Zaczyk, C. (1998). *La agresividad, Comprenderla y evitarla.* Recuperada el 26

de

Julio del 2018

de

https://books.google.com.pe/books?id=1gbPRZSnKu4C&printsec=frontcover&dq=la+agresividad&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiXgP_muL3cAhWjY98KHUggAxIQ6AEIJjA#v=onepage&q&f=false

LA AGRESIVIDAD INFANTIL

INFORME DE ORIGINALIDAD

9%

INDICE DE SIMILITUD

9%

FUENTES DE INTERNET

0%

PUBLICACIONES

5%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	docplayer.es Fuente de Internet	2%
2	sociologiaypsicologia1dueduap.blogspot.com Fuente de Internet	2%
3	repositorio.une.edu.pe Fuente de Internet	2%
4	repositorio.ute.edu.ec Fuente de Internet	1%
5	www.psicocentro.com Fuente de Internet	1%
6	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	1%
7	www.planetavisual.net Fuente de Internet	1%
8	Camila Calles Minero. "Violencia y programación infantil en la televisión salvadoreña", Entorno, 2012 Publicación	<1%

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias

< 15 words

Excluir bibliografía

Activo